

Desempleo juvenil. El fenómeno de los NINIs en los países de la OCDE

por

Ana Camacho Jiménez

Una tesis presentada de conformidad con los requisitos
para el Máster en Economía, Finanzas y Computación

Universidad de Huelva y Universidad Internacional de Andalucía

uhu.es

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A

Noviembre 2017

Desempleo juvenil. El fenómeno de los NINIs en los países de la OCDE

Ana Camacho Jiménez

Máster en Economía, Finanzas y Computación

Dirigido por Juan Francisco Jimeno Serrano

Universidad de Huelva y Universidad Internacional de Andalucía

2017

Abstract

Since youth unemployment is a big problem in many countries. Not only it brings negative economic consequences (lower production and employment, lower public revenues to sustain the welfare state, mainly), but also it has other negative social consequences (suffering, financial difficulties, etc.). In addition, young workers are supposed to be the individuals who will generate the economic resources to cope with the ageing of the population, so it's considered vitally important to respond to this problem.

This is particularly worrisome in the case of young individuals aged between 15-29 years who neither study nor work, what it means that as potential jobseekers they lack adequate signals with regard to hirings, what it translates into a generalized discouragement that causes detachment from the labour market.

It's because of that the objective of this document will be to analyse the incidence of NEET's in the OECD countries.

JEL classification: J13, J64, J82.

Key words: Youth unemployment, NEET, labor market.

Resumen

El desempleo juvenil es un problema de gran envergadura en muchos países debido no solo a las consecuencias económicas que ello acarrea (sostenimiento del estado de bienestar, principalmente), sino a las secuelas que ello genera en la sociedad (sufrimiento, dificultades financieras, etc). Además, los jóvenes habrán de generar los recursos económicos que permitirán hacer frente al envejecimiento de la población. Por este y otros muchos motivos, se considera de vital importancia dar respuesta a este problema.

Ello es especialmente preocupante en el caso de los individuos jóvenes de edades comprendidas entre los 15-29 años, que ni estudian ni trabajan, lo que implica que los demandantes de empleo carecen de señales idóneas de cara a la contratación de estos individuos, lo que se traduce en un desánimo generalizado que provoca el desapego al mercado de trabajo.

Es por ello que el objetivo del presente documento, será analizar la incidencia del desempleo e inactividad de estos jóvenes en los países de la OCDE.

Palabras clave: Desempleo juvenil, NINI, Mercado Laboral.

Agradecimientos

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer la ayuda de algunas personas influyentes en este trabajo. En particular, a mi supervisor, Juan Francisco Jimeno Serrano, quien ha sido especialmente amable y paciente conmigo, y me ha brindado la oportunidad de poder trabajar con él.

A Emilio Congregado Ramírez de Aguilera, por introducirme en el mundo del análisis de datos que tanto me apasiona.

Y por supuesto, a mis compañeros, que han sido extraordinarios conmigo.

Tabla de contenidos

1.- Introducción	p.1
2.- Literatura relacionada	p.7
3.- Datos y metodología	p.9
3.-1.- Datos	p.10
3.-2.- Muestra	p.10
3.-3.- Métodos de estimación	p.13
3.-4.- Medidas	p.16
3.-4.-1.- Variables dependientes	p.16
3.-4.-2.- Variables independientes	p.16
4.- Resultados y discusión	p.16
5.- Conclusiones	p.28
Referencias	p.31

Lista de tablas

Tablas 1.a.- Modelos de regresión por sexo, edad y para la totalidad de la población empleado efectos fijos en las regresiones

Tabla 1.a.1. Regresión lineal base: relación entre el desempleo juvenil y adulto, así como con el empleo juvenil y el adulto para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población. p.20

Tabla 1.a.2. Regresión lineal base, a la que se añade un nuevo regresor: nivel de subempleo, para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.20

Tabla 1.a.3. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.2, a la que se añade un nuevo regresor: indicador de restricción en el uso de contratos temporales para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población. p.21

Tabla 1.a.4. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.21

Tabla 1.a.5. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.4, a la que se añade un nuevo regresor: el número de individuos desalentados en una economía para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.22

Tabla 1.a.6. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.22

Tablas 1.b.- Modelos de regresión por sexo, edad y para la totalidad de la población empleado efectos aleatorios en las regresiones

Tabla 1.b.1. Regresión lineal base: relación entre el desempleo juvenil y adulto, así como con el empleo juvenil y el adulto para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población. p.25

Tabla 1.b.2. Regresión lineal base, a la que se añade un nuevo regresor: nivel de subempleo, para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.26

Tabla 1.b.3. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.2, a la que se añade un nuevo regresor: indicador de restricción en el uso de contratos temporales para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población. p.26

Tabla 1.b.4. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.27

Tabla 1.b.5. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.4, a la que se añade un nuevo regresor: el número de individuos desalentados en una economía para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.27

Tabla 1.b.6. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población. p.28

1 Introducción

Tal y como sugiere Kluve (2010), los jóvenes desempleados son una población en riesgo en muchos países. En la mayoría de los países de la OCDE, la tasa de desempleo juvenil media es el doble de la tasa en términos generales de desempleo. Es por ello que, para entender los entresijos del mercado laboral, y, en concreto, las causas del desempleo juvenil, especialmente en el caso de aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan, es necesario determinar, en una primera instancia, las categorías de población en las que se divide un país de cara a concretar la composición del mercado laboral. La población activa recoge a aquellos individuos que, dentro del mercado de trabajo y en edad de trabajar, se encuentran en situación de ocupación por el desempeño de un trabajo, o bien se encuentran o no en la búsqueda activa de un empleo. Por otro lado, la población inactiva recoge a aquellos individuos que, en edad de trabajar, se encuentran fuera del mercado laboral, bien por la percepción de prestaciones (jubilación, orfandaz o viudedad, entre otras) que les permite la supervivencia dentro del sistema, bien porque se encuentran recibiendo algún tipo de enseñanza, bien porque se trate de empleados del hogar, o bien por causas de precariedad y vulnerabilidad, entre otras.

En el mercado de trabajo, existen oferentes de empleo que buscan obtener una retribución que le permita hacer frente a sus necesidades económicas, personales y de supervivencia a cambio de poner a disposición sus servicios (habilidades, conocimientos, experiencia, etc). Para que dicha oferta pueda ser aprovechada, deben existir demandantes de empleo que busquen cubrir vacantes de puesto de trabajo, de modo que éstos ofrezcan la retribución que los oferentes de empleo esperan obtener. Pero la remuneración que los demandantes de empleo ofrecen no siempre es la esperada por aquellos individuos que se encuentran ofertando un empleo. Por ello, muchos de los individuos que forman parte de la población activa de un país, dejan de buscar de forma activa un empleo, se desaniman ante esta situación y, por tanto, las dificultades de recibir otras ofertas de empleo aumentan. Por otro lado, es importante destacar que, debido a la existencia de información asimétrica en el mercado de trabajo, dado que los empleadores disponen de información con la que los oferentes de empleo no cuentan, y viceversa, a la hora de seleccionar a un trabajador, los mismos se guiarán por diversas señales, tales como la formación previa con la que cuente el individuo, la experiencia que posee, los conocimientos y habilidades adquiridas

a lo largo de los años, etc. Dicho de otro modo, los empleadores confiarán hasta cierto punto en las señales transmitidas por la educación que posee el individuo en ausencia de evidencia directa sobre sus habilidades y productividad reales (OCDE, 2014).

Estas señales juegan un papel fundamental, dado que evidencian la baja o alta empleabilidad con la que cuenta un individuo de cara a encontrar un puesto de trabajo en el mercado laboral. Tanto es así que es posible identificar a varios grupos de individuos que, por sus características, emiten malas señales en el mercado de trabajo. Uno de ellos, son los jóvenes que ni han estudiado ni han trabajado, comúnmente denominado ‘NINI’, lo que implica que, dichos individuos carecen de algún tipo de buenas señales que emitir en el mercado de trabajo. Por otro lado, se encuentra el grupo de aquellos individuos que se jubilaron de forma anticipada, los cuales, pudiendo dejar de trabajar con anterioridad a la edad estipulada, prefieren hacerlo, lo que implica una menor contribución al estado de bienestar futuro y un aprovechamiento prematuro del sistema de pensiones de un país, y, por último, los empleados del hogar, en el que, generalmente, se recoge a aquel miembro de una familia que, habiendo estado ocupado, dispusiera de un salario más bajo, lo que implica que su coste de oportunidad respecto a renunciar a tener un puesto de trabajo sería bajo, a la vez que la dificultad de incorporarse de nuevo al mercado de trabajo sería inmensamente mayor.

El reciente trabajo llevado a cabo por Belland y Blanchflower (2015) explica que el desempleo juvenil es uno de los principales problemas económicos y sociales de esta década, dado que, a la vez que los jóvenes que entran en el mercado de trabajo, generalmente, se enfrentan a un mayor riesgo de desempleo que los trabajadores de más edad, son más propensos a cambiar entre estados de desempleo, formación y trabajo, y son más propensos a entrar en tipos temporales o precarios de empleo (Quintini et al., 2007), son los que, en el futuro, contribuirán al sostenimiento de la economía y al ‘estado de bienestar’ de cualquier país. Tal es la preocupación que, como mencionan Caliendo y Schmidl (2016), los niveles altos y persistentes de desempleo juvenil traen consigo graves consecuencias negativas, puesto que el desempleo está directamente asociado con el sufrimiento psicológico y las dificultades financieras que para los jóvenes afectados ello acarrea (Goldsmith et al., 1997); puede desembocar en la existencia a posteriori de salarios más bajos (Arulampalam 2001, Gregg y Tominey 2005, Kahn 2010, Skans 2004); se da un menor apego al mercado laboral (Gregg 2001), un menor bienestar (Daly y Delaney, 2013) y

una mayor propensión a la implicación en actividades delictivas (Fougère et al., 2009). Al mismo tiempo, las empresas suelen hacer frente a mayores costes de inversión y menores costes de terminación cuando emplean a trabajadores jóvenes, lo que hace que la situación del mercado laboral de los jóvenes sea más sensible a las fluctuaciones del lado de la demanda (Caliendo y Schmidl, 2016). Del mismo modo, las consecuencias negativas para una economía en particular pasan por tener que hacer frente a los costes directos derivados de los subsidios por desempleo y asistencia social de dichos jóvenes, así como a los costes indirectos de pagos de impuestos y contribuciones a la Seguridad Social (Caliendo y Schmidl, 2016).

Dado que los tres pilares del concepto moderno de ‘estado de bienestar’ son el mercado de trabajo, la familia y el propio estado (Spadaro, 2008) y que el aumento de los niveles de empleo se considera la estrategia más eficaz con la que los países pueden prepararse para el envejecimiento de la población (Comisión Europea, 2008), hace que el problema del desempleo juvenil sea aún más urgente de resolver. Es un hecho que ha sido objeto de varios estudios, especialmente importantes en el caso de Freeman y Wise (1984), Freeman y Holzer (2000) y Blanchflower y Freeman (2004), cuyo hallazgo más importante, es que los períodos largos de desempleo, cuando se es joven, se crean cicatrices permanentes en lugar de imperfecciones temporales en forma de efectos negativos a largo plazo sobre los ingresos, el propio empleo y otros resultados del mercado de trabajo, y que se multiplican con el paso del tiempo (Kluve, 2010).

Dentro de este colectivo, cabe destacar la especial preocupación existente sobre aquellos jóvenes de edad comprendida entre los 15 y los 29 años que ni han estudiado ni han trabajado. Representa el grupo que peores señales emite en el mercado de trabajo, puesto que, como mencionan Belland y Blanchflower (2015), los miembros de este grupo no buscan trabajo de forma activa, no aumentan su capital humano y no mejoran sus estrategias de compromiso con el mercado de trabajo, lo que se traduce en la imposibilidad de que el empleador tenga alguna referencia acerca de los conocimientos, habilidades y experiencia propias del individuo.

Una de las causas por las que este grupo de individuos decide no participar en el mercado de trabajo, se debe a la cobertura familiar con la que cuentan, dado que tener una familia que ostente un buen nivel de ingresos puede hacer que el individuo pierda el interés o esté

desanimado para buscar un puesto de trabajo, puesto que dicha cobertura le proporciona el beneficio suficiente para su propia supervivencia, o bien por contar con coberturas sociales, tales como pensiones o prestaciones de diversa índole, que le permitan al individuo cubrir sus gastos sin necesidad de tener que buscar un empleo para ello. Estas coberturas hacen que el individuo, ante la existencia de los denominados ‘salarios reserva’, que representan el salario máximo por el cual un trabajador no está dispuesto a participar en el mercado de trabajo, tenga un coste de oportunidad por renunciar a su inclusión en el mercado laboral muy bajo, dado que el hecho de dedicar horas de su tiempo al desempeño de un trabajo, le reportaría un menor beneficio que invirtiendo su tiempo en no llevar a cabo ningún tipo de trabajo pero, por otro lado, ello restringe sus oportunidades de búsqueda de empleo (Bell y Blanchflower, 2015).

Otra de las causas que se relacionan directamente con este hecho, es la situación de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social que viven ciertas familias dentro de un país. Son circunstancias que impiden de uno u otro modo que los hijos de familia puedan acceder desde edades tempranas al sistema de educación propiamente dicho, dado que se está ante una situación de riesgo respecto al sostenimiento de la propia capacidad económica y social de la unidad familiar. En determinados casos, tal y como comenta Fougère et al., (2009) dicha condición puede desembocar en el aumento de participaciones delictivas por parte de este colectivo, en busca de algún tipo de ingreso con el que poder hacer frente a situaciones cotidianas de la vida.

Por último, parece ser que, si los jóvenes tienen un empleo, tienden a estar subempleados (Bell y Blanchflower 2011a). Esto representa de nuevo una de las causas por las que los jóvenes dejan de participar de forma activa en el mercado de trabajo, puesto que se trata de trabajos con fecha de caducidad, por debajo del salario mínimo interprofesional o que no aprovechan completamente la capacidad del trabajador, lo que hace que, nuevamente, el individuo pierda interés y esté desanimado ante la salida de la situación de desempleo en la que se ve inmersa.

La inquietud por aquellas personas que ni han estudiado ni trabajado, en particular, y por el desempleo juvenil, en general, se ha hecho especialmente importante durante el periodo de la Gran Recesión, puesto que la riqueza acumulada de la experiencia política en Europa no logró impedir un rápido aumento del desempleo juvenil durante esta etapa, alcanzando niveles sin precedentes (Bell y Blanchflower, 2015).

Dado que durante un periodo de estas características la situación de baja empleabilidad se agudiza, existe una mayor situación de desánimo por parte de aquellos individuos que no participan en el mercado de trabajo, reacios a salir de la situación de desempleo en la que se encuentran por las pésimas condiciones que ofrecen los puestos de trabajo. Del mismo modo, ello acarrea, en la mayoría de los casos, una gran ola de despidos de jóvenes debido al ahorro de costes que para las empresas supone, así como la consiguiente reestructuración por parte de las mismas, que deben cubrirse ante una circunstancia de este tipo, lo que implica que, más de un miembro de cualquier hogar podría sumarse a la situación de desempleo.

Es por todo ello que, se necesita que los jóvenes individuos que conforman el colectivo NINI se reactiven, dejen de estar desanimados y tengan incentivos para la búsqueda activa de un empleo. Por tanto, la necesidad de concentrar todas las fuerzas en ello es ahora central en el debate político europeo, y dicho término se menciona explícitamente en la agenda Europa de 2020 (Eurofound, 2012).

Para evitar, por tanto, la retirada total del mercado de trabajo, periodos prolongados de desempleo y facilitar el tránsito de la escuela al mercado de trabajo, promoviendo la entrada en relaciones de trabajo estables, los legisladores de muchos países recurren a programas activos del mercado de trabajo (Caliendo y Schmidl, 2016). Entre las iniciativas tomadas, destacan, el "New Deal for Young People (NDYP)" en el Reino Unido, "Jugend mit Perspektive (JUMP)" en Alemania y el "Youth Unemployment Program (YUP)" en Dinamarca y más recientemente, la "Garantía Juvenil (YG)" adoptada por la Unión Europea en 2013, que convocó a todos los Estados miembros a establecer programas de activación para el mercado de trabajo, en adelante PAMT, con el propósito de garantizar que los jóvenes desempleados recibieran oportunidades de empleo o educación de alta calidad dentro de los cuatro meses siguientes al paro (Comisión Europea 2014), mediante la capacitación en el mercado de trabajo, la asistencia y monitoreo de búsqueda de empleo, los subsidios salariales y los programas de trabajo del sector público.

Pero, ¿son eficaces estas políticas para los jóvenes? Como bien sugieren Caliendo y Schmidl, (2016), en general, la evidencia agregada de la eficacia de las PAMT en Europa es algo desalentadora, lo que sugiere que algunos, (aunque no todos) los elementos de estos programas pueden ser una solución para el problema del desempleo juvenil, a la par que cuestionan si el

gasto en dichos programas se encuentra bien invertido en favorecer a este colectivo. Del mismo modo, ¿surten el mismo efecto considerando la diversidad de formas de gobernar y de países existentes en el mundo? Puesto que, en función de la estructura social y de las condiciones socioeconómicas de la sociedad que ha generado este fenómeno, la interpretación del mismo es diferente (Eurofound, 2012), ello debe ser tenido en cuenta de cara a llevar a cabo un análisis de este colectivo según qué países.

Por tanto, y teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente, el objetivo de este artículo es llevar a cabo un estudio del fenómeno NINI, concretamente, en los países de la OCDE y cómo ello afecta al mercado de trabajo en la actualidad. Para ello, se empleará una muestra representativa de los años 1.981-2.015, teniendo en cuenta la inexistencia de información en los primeros periodos para alguno de los países que conforman la muestra. Además, este fenómeno será analizado no solo a través de la comparación convencional entre la población activa e inactiva de un país, sino que se hará especial uso de indicadores como el indicador de Protección del Empleo (EPL), el cual hace referencia tanto a los reglamentos relativos a la contratación (normas que favorezcan a grupos desfavorecidos, condiciones para el empleo de contratos temporales o de duración determinada, requisitos de formación, etc.) como al despido; los niveles de salario mínimo real a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015, así como el número de personas que pertenecen al colectivo de individuos desanimados.

Por otro lado, debido a la discriminación por sexo existente en el mercado de trabajo, se abordará el impacto que el fenómeno de los NINI tiene dependiendo de si se es hombre o mujer de cara a la entrada o permanencia en el mercado laboral, así como respecto al total de la población.

2 Literatura relacionada

Antes de comenzar, se llevará a cabo un pequeño análisis de cuáles han sido los principales hallazgos, aproximaciones y estudios sobre estas cuestiones que puedan encontrarse en la literatura de carácter empírico acerca de la incidencia del fenómeno de los NINI en el mercado laboral.

AUTOR/ES	HIPÓTESIS	DATOS	METODOLOGÍA	RESULTADOS Y CONCLUSIONES
<i>Bell, D. y Blanchflower, D. (2015)</i>	Determinar el impacto de los programas de activación del mercado de trabajo, de los estudiantes, del colectivo NINI, de aquellos que permanecen en la vivienda familiar, del subempleo y del bienestar en el desempleo juvenil griego, respecto a otros siete países de Europa: Francia, Alemania, Irlanda, Portugal, España, Suecia y el Reino Unido, con una distinción entre el periodo previo y posterior a la Gran Recesión.	Se emplean datos agregados de las publicaciones de Eurostat y microdatos de la Encuesta de Población Activa para el periodo 2005-2012 con el fin de examinar las tendencias del desempleo tanto en Grecia como en comparación con otros estados europeos. Asimismo, se emplean las tasas de desempleo y ratios provenientes de la OCDE para su análisis en el periodo alrededor del 1900-2012. Finalmente, se emplean datos de la ELFS para determinar la probabilidad de la independencia de los hijos en los hogares griegos para el periodo (2005-2012), así como información procedente de las Encuestas de	Análisis de los datos agregados de desempleo, las tasas de desempleo, de los estudiantes, del colectivo NINI, de aquellos que permanecen en el hogar familiar, del subempleo y del bienestar en Grecia, así como respecto a otros siete países de Europa: Francia, Alemania, Irlanda, Portugal, España, Suecia y el Reino Unido, tanto para jóvenes como para adultos. Para determinar la probabilidad de que los hijos de familia permanezcan en el hogar, obviando aquellos de edades entre 15-19 años, se estimaron regresiones 'probit' donde vivir fuera del hogar de los padres es la variable dependiente, y se incluyen dos controles de edad y variables 'dummy' para saber si el individuo es un NINI o un estudiante, para los años de la Gran Recesión (2008-2012), y una interacción del término de la Gran Recesión por	Los resultados evidencian la escasez de afirmaciones empíricas acerca del funcionamiento de las PAMT. Por otro lado, se muestra una preocupante situación de aquellos individuos con edades comprendidas entre 25-29 años respecto al mercado de trabajo, puesto que este grupo recoge al colectivo NINI. Sin embargo, es una situación que no se agudizó con la Gran Recesión, puesto que el desempleo en Grecia no es particularmente alto, ni en cuanto a edad se refiere, y en comparación con otros estados miembros de Europa. Todo ello puede deberse a cuestiones específicas del propio mercado laboral griego. Por su parte, es importante destacar el papel tan diferente que juega la mujer y el hombre respecto a la probabilidad de permanecer en el hogar familiar y de no encontrar un empleo y, por tanto, de formar parte del colectivo NINI, dado que el mercado de la vivienda en Grecia es extremadamente rígido. Ella ostenta una menor probabilidad de permanencia, debido generalmente al casamiento.

		<p>Eurobarómetro para el período 2000-2012 con el fin de determinar la incidencia de empleo temporal, así como empleo parcial o parcial involuntario en el empleo total. Todo ello tanto para jóvenes (15 y 24 años) como para adultos (25 y 74 años).</p>	<p>la probabilidad de ser NINI. Por otro lado, para determinar la probabilidad de desempleo y desempleo de larga duración en Grecia, se emplea un modelo 'probit' para individuos de edades entre 16-29 y 16-64 años, donde la variable dependiente es de uno si se está desempleado durante al menos un año y cero si está empleado o desempleada por menos de un año. Del mismo modo, se realiza otro modelo 'probit' en el que la variable dependiente es de uno si se está desempleado y de cero si se está empleado.</p>	
<p><i>Caliendo M. y Schmid R. (2016)</i></p>	<p>Determinar sí las políticas de activación del empleo (PAMT) y, en concreto, los programas que se ofrecen para ello, estos son: capacitación en el mercado de trabajo, asistencia y monitorización de búsqueda de empleo, subsidios salariales y programas de trabajo del sector público; tienen efectos positivos sobre el desempleo juvenil en Europa.</p>	<p>Se emplea la Encuesta Europea de Población Laboral, y, en concreto, las tasas de desempleo de los jóvenes (15 y 24 años) y adultos (25 y 54 años) en el periodo 2008 y 2013 en la UE-27, procedentes del Eurostat.</p>	<p>Análisis de las tasas de desempleo (desempleo como tal, desempleo superior al año, inactividad, y colectivo NINI) así como de la población que participa en los programas de activación del empleo, tanto para jóvenes como para adultos.</p>	<p>Los resultados muestran que la evidencia agregada de la eficiencia de los diferentes programas que recogen las políticas de activación de empleo es algo desalentadora, lo que sugiere que algunos -pero no todos- los elementos del programa de activación de empleo pueden ser una solución al problema del desempleo juvenil en Europa.</p>
<p><i>Hernanz, V. y Jimeno, J.F. (2017)</i></p>	<p>Este artículo documenta la reciente evolución del desempleo juvenil en los países europeos, y</p>	<p>La fuente de datos es OECD_Stat (https://stats.oecd.org/). Los países</p>	<p>Se llevan a cabo algunas regresiones de datos de panel para una muestra de 39 países durante el</p>	<p>Los resultados ponen de manifiesto que, en general, no existe una asociación estadísticamente significativa entre los pesos de la fuerza laboral juvenil y las</p>

	<p>examina artículos recientes sobre los probables determinantes del desempleo juvenil, como son las instituciones del mercado de trabajo (salarios mínimos, doble EPL, cobertura de la negociación colectiva, transición de la escuela al trabajo) y políticas educativas que afecten la transición de la escuela al trabajo, así como el efecto que las tendencias demográficas puedan estar dando forma a la incidencia del desempleo juvenil en relación con otros grupos poblacionales.</p>	<p>incluidos en la muestra y los períodos de muestreo correspondientes son: –Australia, Canadá, España, Finlandia, Alemania, Italia, Portugal, Japón, Corea, Países Bajos, Noruega, Suecia, Estados Unidos, G7 (1981-2015), –Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Luxemburgo, Irlanda, EU28 (1983-2015), –Gran Bretaña (1984-2015), –Israel(1985-2015), –Nueva Zelanda (1986-2015), –Turquía(1988-2015), –Islandia, México, Suiza (1991-2015), –Estonia(1990-2015), –Polonia, Hungría (1992-2015), –República Checa (1993-2015), –Austria, Eslovaquia (1994-2015), –Chile (1996-2015), –Letonia, Lituania, Eslovenia (2000-2015).</p>	<p>período 1981 – 2015, para la población de entre 15-24 y 25-29 años de edad, buscando la asociación estadística entre los pesos de la fuerza de trabajo y las tasas de desempleo de los jóvenes, y para los cambios de esta asociación durante el período más reciente comenzando con la gran recesión (2007 y después).</p>	<p>tasas de desempleo, ya sea para la población de entre 15 y 24 años de edad o la de 25 a 29. En todo caso, se evidencia que durante el período más reciente y para la población más joven, la asociación entre el tamaño relativo de la población y su tasa de desempleo fue negativa, por lo que parece que hay poca cabida para las explicaciones sobre el desempleo juvenil basado en los cambios demográficos y en las políticas que tienen por objeto mejorar las perspectivas de empleo de la población joven cambiando los pesos relativos de los diferentes grupos de población en la fuerza de trabajo.</p>
--	--	---	--	--

3 Datos y metodología

3.1 Datos

Para la realización de nuestro análisis, se emplean datos de panel obtenidos a partir de las diversas fuentes de datos proporcionadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (en adelante, OCDE), así como de las que proporcionan la Organización Mundial del Trabajo (en adelante, OIT) para el período 1981-2015, teniendo en cuenta las limitaciones existentes respecto a la información disponible para determinados países en ciertos periodos de tiempo.

3.2 Muestra

Los países incluidos en la muestra y los períodos de muestra correspondientes son:

3.2.1 Variables de empleo y desempleo

Las tasas de empleo recogen, en términos porcentuales, la razón entre la población ocupada y la población económicamente activa, es decir, que se encuentra en condiciones de formar parte del mercado laboral. Asimismo, las tasas de desempleo recogen, en los mismos términos, la proporción desempleada existente respecto a la económicamente activa. Para nuestro análisis, se emplea la fuente de datos de la OCDE, recogiendo estas variables por sexo y edad, así como para la totalidad de la población.

Para estas variables, se manejan las muestras de los siguientes países:

Australia, Canadá, España, Finlandia, Alemania, Italia, Portugal, Japón, Corea, Países Bajos, Noruega, Suecia, EE. UU., (1981-2015); Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Luxemburgo, Irlanda, (1983-2015); Gran Bretaña (1984-2015); Israel (1985-2015); Nueva Zelanda (1986-2015); Turquía (1988-2015); Islandia, México, Suiza (1991-2015); Estonia (1990-2015); Polonia, Hungría (1992-2015); República Checa (1993-2015); Austria, Eslovaquia (1994-2015); Chile (1996-2015); Letonia, Lituania, Eslovenia (2000-2015).

3.2.2 Variable indicador de restricción en los contratos temporales

Los indicadores de protección del empleo miden los procedimientos y costos involucrados en el despido de personas o grupos de trabajadores, así como los procedimientos involucrados en la contratación de trabajadores con contrato de trabajo de duración determinada o temporal.

De este modo, y mediante elaboración por la propia OCDE, ésta recoge, de manera sintetizada, la rigurosidad de la regulación sobre los despidos y el uso de contratos temporales, siendo este último punto sobre el que se centra nuestro análisis y aprovisionando la información a partir de esta fuente de datos.

Para esta variable indicador¹, se manejan las muestras de los siguientes países:

Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Italia, Japón, Corea, Portugal, México, Nueva Zelanda, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía, Gran Bretaña, EE. UU. (1990-2013); República Checa, Eslovaquia (1993-2013); Irlanda (1994-2013); Chile, Estonia, Islandia, Israel, Luxemburgo, OCDE, Eslovenia (2008-2013); Letonia, Lituania (2012-2013).

3.2.3 Variable indicador de nivel de salarios mínimos real a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015

Los salarios mínimos reales anuales por hora, son salarios mínimos legales convertidos en un período de pago por hora y año común. Las estimaciones resultantes se deflactan por los Índices de Precios al Consumidor (IPC) nacionales, convertidos, a continuación, en una unidad de moneda común utilizando las tasas de cambio actuales en dólares estadounidenses, o las Paridades de Poder Adquisitivo (PPA) en dólares estadounidenses para los gastos de consumo privado.

Para los niveles mínimos de salarios reales empleados en nuestro análisis, se emplean los datos que calcula la fuente de datos OCDE, tomando 2015 como año base para el IPC y transformando las series a dólares estadounidenses utilizando las Paridades de Poder de Compra (PPCs) para los gastos de consumo privado del año 2015.

¹ Para cada año, los indicadores hacen referencia a la regulación vigente a 1 de Enero.

Para esta variable, se manejan las muestras de los siguientes países:

Australia, Bélgica, Canadá, Chile, República Checa, España, Estonia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Israel, Japón, Corea, Letonia, Lituania, Luxemburgo, México, Países Bajos, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Eslovaquia, Eslovenia, Turquía, Gran Bretaña, E.E.U.U. (2000-2015).

3.2.4 Variable indicador del número de individuos desalentados en una economía

Los individuos desalentados habidos en una economía, son aquellas personas que no buscan un empleo porque creen que no hay trabajo disponible, pero a quien, sin embargo, le gustaría tener trabajo.

Para nuestro análisis, se aprovisiona de la fuente de datos de la OCDE, los datos de estos individuos en miles de personas recogiendo ésta por sexo y edad, así como para la totalidad de la población, manejándose las muestras de los siguientes países:

Australia, Austria, Bélgica, Dinamarca, Chile, España, Estonia, Finlandia, Alemania, Grecia, Hungría, Japón, Países Bajos, Nueva Zelanda, OCDE, Portugal, E.E.U.U. (2000-2013); Francia (2001-2013); Estonia (2002-2013); Letonia, Lituania, Eslovaquia, Eslovenia (2005-2013); Irlanda Francia(2008-2013); Republica Checa, Polonia (2009-2013); Chile, Suecia (2010-2013); Luxemburgo (2002-2004/2006/2008-2013); Gran Bretaña (2000-2005/2007-2013).

3.2.5 Variable indicador de las tasas de subempleo habidas en una economía

El subempleo refleja la subutilización de la capacidad productiva de la población ocupada. Representa una subcategoría de la población con empleo, y sus valores se determinan comparando la situación actual en el empleo de dicha población con una situación de empleo “alternativa” que deseen asumir y para la cual estén disponibles para trabajar más adecuadamente.

Para la obtención de estos datos, se ha recurrido a la fuente de datos de la OIT, aprovisionando los mismos a partir de la Encuesta de la Fuerza de Trabajo desplegadas para cada país, recogiendo éstos por sexo y edad, así como para la totalidad de la población, manejándose las muestras de los siguientes países:

Australia, Australia, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia Francia, Grecia, Hungría, Países Bajos, Portugal, Eslovaquia, Suecia, E.E.U.U. (2000-2015); Suiza(2004-2015); Alemania, Hungría (2005-2015); Turquía (2006-2015); Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Eslovaquia, (2001-2015); República Checa, Italia (2002-2015); Canadá, Israel, Japón, Nueva Zelanda (2009-2015); Chile (2010-2015); Luxemburgo(2000-2003/2005-2015); Noruega(2001-2002/2006-2015); Islandia (2001-2003/2006-2007/2014-2015); Irlanda (2006/2008-2015).

3.3 Métodos de estimación

Esta sección trata sobre el marco empírico utilizado para estudiar el efecto que, sobre el desempleo, tienen los individuos considerados como NINI dentro de cada país de la muestra seleccionada. Para ello, se han empleado regresiones lineales simples y múltiples, de forma que ello permita explicar tal circunstancia a través de un conjunto de factores o regresores, buscando la asociación estadística habida entre las variables del modelo. La modelización estadística más sencilla para expresar dicha relación es mediante una ecuación lineal de la forma:

(1)

$$y_{it} = \alpha_{it} + \beta x'_{it} + u_{it} \quad u_{it} \sim N(0, \sigma^2 u)$$

En la que x'_{it} es un vector que contiene k variables predeterminadas o regresores, β es un vector de k parámetros, i representa a los países ($i = 1, \dots, N$), t representa el tiempo ($t = 1, \dots, T$), α_{it} recoge la heterogeneidad provocada por los efectos de los individuos y/o tiempo provocada por variables no observables y u_{it} representa la perturbación o término de error del modelo.

Para el caso objeto de estudio, la regresión cuyos parámetros se busca estimar tendrá la forma:

(2)

$$u_{1524it} = \alpha_{it} + \beta_0 + \beta_1 urOver30_{1524it} + \beta_2 EPL_{CTit} + \beta_3 SUB_{1524it} \\ + \beta_4 W_{MINit} + \beta_5 DISC_{1524it} + u_{it}$$

(3)

$$u_{2529it} = \alpha_{it} + \beta_0 + \beta_1 urOver30_{2529it} + \beta_2 EPL_{CTit} + \beta_3 W_{MINit} \\ + u_{it}$$

Para estimar dicha asociación, se emplea el modelo de efectos fijos, puesto que se parte de la premisa de que el término independiente α_{it} puede ser una variable distinta para cada país.

En este modelo, por tanto, se tienen N términos independientes que recogen las diferencias entre los distintos países y cuya variación proviene de las variables omitidas que se modifican entre los mismos, pero no en el tiempo.

Para el tratamiento de los efectos fijos, se emplea el estimador Intragrupos (*'within'*, en adelante IG), el cual asume que el efecto individual está correlacionado con las variables explicativas, esto es:

$$corr(\alpha_i, X) \neq 0$$

Este estimador utiliza una regresión sobre las variables obtenidas como desviaciones respecto a las medias individuales, evitando, de esta forma, los efectos individuales.

Partiendo, de esta manera, del modelo (1) descrito anteriormente con respecto a las medias (de cada individuo):

(4)

$$y_{.t} = \alpha_t + \beta x'_{.t} + u_{.t} ,$$

Donde $y_{.t} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N y_{it}$, y restándole este componente al modelo inicial (1), se obtiene el modelo en desviaciones respecto de la media como sigue:

(5)

$$(y_{it} - \bar{y}_{.t}) = \beta (x_{it} - \bar{x}_{.t})' + (u_{it} - \bar{u}_{.t})$$

Siendo este último modelo (5) el modelo a estimar por Mínimos Cuadrados Ordinarios (en adelante MCO) o lo que es equivalente, el empleo del estimador IG.

Dicho estimador permite conocer los términos independientes de forma separada, lo que contribuye a entender de mejor forma el modelo, a la par que evita una sobrestimación de los parámetros β , puesto que la estimación se concentra en un único conjunto de parámetros ' β ' que permite calcular los términos individuales simplemente como:

(6)

$$\hat{\alpha}_i = \bar{y}_{.t} - \hat{\beta} \cdot \bar{x}_{.t}'$$

Este supuesto relaja la condición impuesta por el estimador de efectos aleatorios, que determina que el término independiente es una variable aleatoria (compuesta de una parte constante (α) y de una parte aleatoria, constituida por la perturbación del modelo (ε_{it})), tratando el efecto individual separadamente del término de error. Asimismo, las estimaciones por efectos aleatorios generan, al contrario que para los casos en los que se emplee efectos fijos, sobrestimaciones de los parámetros β .

De esta manera, se considera la inclusión de las estimaciones a través del empleo de efectos fijos y efectos aleatorios en nuestro modelo, a fin de estudiar las diferencias existentes entre los mismos, así como verificar si estas diferencias efectivamente se dan.

Cabe destacar, por último, que dicho modelo es de origen estático, de manera que la variable objeto de estudio es independiente o exógena respecto al conjunto de variables que intentar explicar el comportamiento de la misma.

3.4 Medidas

3.4.1 Variables dependientes

Para analizar, como bien se recoge anteriormente, el efecto que puede tener el fenómeno NINI en el desempleo de un país, se emplea como variable dependiente el propio desempleo juvenil (15-24 años, 25-29 años) en la regresión base.

3.4.2 Principales variables explicativas

Los principales predictores son variables relacionadas con la falta de empleo. Por ello, se comienza generando una regresión simple en la que se busca la relación habida entre el desempleo juvenil y el que ostenta la población adulta. A continuación, se extiende la regresión base con regresores relativos a la regulación del uso de contratos de origen temporal, el nivel de salarios mínimos a precios constantes, las tasas de subempleo, es decir, el desempeño de un trabajo en un puesto inferior al que le correspondería a un individuo de acuerdo a su capacidad, así como el número de trabajadores desalentados, que engloba a aquellos individuos que no están en la fuerza laboral que desean trabajar y que creen que no hay trabajo disponible debido a diversas circunstancias.

Cabe mencionar que el análisis para el grupo de jóvenes de entre 25-29 solo se efectúa para las variables explicativas de empleo y desempleo, así como las que recogen la restricción en el uso de los contratos temporales y los niveles de salarios mínimos reales, por carecer de información sobre este grupo para el resto de variables explicativas.

4 Resultados y discusión

Para sentar las bases de nuestro análisis, se comienza estimando regresiones con datos de panel con una muestra de 37 países que abarcan el período 1981-2015, en las que se relacionan, en primer lugar, las tasas de empleo y desempleo tanto para los grupos de edades comprendidas entre 15-24 años como para aquellos que abarcan entre los 25-29 años respecto a dichas variables para el grupo de edad que supera los 30 años, tanto para hombres, mujeres, como respecto a la totalidad de la población. Los resultados se presentan en las tablas 1.a- (estimaciones mediante efectos fijos) 1.b (estimaciones mediante efectos aleatorios).

Analizando los resultados de las regresiones con efectos fijos (tablas 1.a.-), los resultados muestran, para el caso de los hombres, y tanto para ambos grupos de edad, que la asociación estadística entre las tasas de desempleo de la población juvenil y la adulta resulta ser positiva y significativa, lo que implica que cambios medios en los niveles de desempleo en la población adulta, generan variaciones positivas en las tasas de desempleo de la población juvenil, especialmente en el caso de los más jóvenes (15-24 años), incrementándose en un 1.7%, mientras que en el caso de los jóvenes de entre 25-29 años dicho aumento es de 1.22%, por cada punto porcentual de aumento del desempleo de los adultos).

Si, a continuación, extendemos nuestra regresión base en el caso de los jóvenes de entre 15-24 años, añadiendo la tasa de subempleo existente para los países considerados, se tiene un nuevo modelo significativo y con asociaciones positivas tanto para las tasas de desempleo de la población adulta, así como para las tasas de subempleo, lo que permite corroborar que las tasas de desempleo de la población más juvenil se ven incrementadas en un 0.32% por aumentos en un 1% de los niveles de subempleo existentes en una economía. Añadiendo los indicadores de restricción en el uso de los contratos temporales, se tiene, para el caso de los más jóvenes (15-24 años), una variable para la que no existe asociación estadísticamente significativa con el resto de variables de nuestro modelo, procediendo a su supresión del mismo. Esto supone que, para dichos jóvenes, los indicadores de restricción en los contratos temporales no generan efecto alguno en los cambios habidos en las tasas de desempleo de este grupo. Para aquellos jóvenes de edades entre 25-29 años, sin embargo, existe una relación estadísticamente significativa y positiva entre dicha variable y el resto que incluye nuestro modelo, de manera que una regulación más estricta de los contratos temporales para el colectivo juvenil masculino de mayor edad provoca cambios los niveles de desempleo en un 0.17%. Asimismo, teniendo en cuenta el nivel salarios mínimo real a precios constantes para el caso del grupo de edad de entre 15-24 años, nuevamente se produce una asociación estadísticamente positiva y significativa con respecto al resto de variables de nuestro modelo, de manera que, las variaciones que experimentan las tasas de desempleo de este grupo se deben, en un 0.0004% a los niveles de salarios mínimos impuestos en una economía. Respecto a los jóvenes de entre 25-29 años se tiene el mismo resultado, aunque en este caso, la variación resulta ser algo menor que respecto al grupo de edad más joven (0.0003%, incrementando en un 0.0001%). Si, finalmente, se tiene en

cuenta el número de individuos desanimados habidos en una economía de cara a nuestro modelo para los más jóvenes, se trata de una variable con la que no existe asociación estadística alguna respecto a las variables incluidas en nuestro modelo, por lo que los niveles de desempleo de la población de entre 15-24 años de edad masculina no se ven modificados ante el desánimo de los individuos provocado por diversas circunstancias que acrecientan el pensamiento de la imposibilidad de salir de dicha situación.

Respecto a las mujeres, los resultados evidencian, al igual que para el caso de los hombres, la asociación estadísticamente significativa y positiva existente entre las tasas de desempleo de la población juvenil y la adulta, aunque en menor porcentaje que respecto a los hombres, tanto para el caso de los jóvenes de edades entre los 15-24 años (1.27%), como para los de edades entre 25-29 años (1.05%). Si, de igual modo que para el caso de los hombres, extendemos nuestra regresión base de desempleo en el caso de los jóvenes de entre 15-24, añadiendo la tasa de subempleo existente en una economía, se tiene, nuevamente, la existencia de asociación positiva y estadísticamente significativa de dicha variable respecto a las que ya incluía nuestro modelo, de manera que cambios medios en los niveles de subempleo provocan alteraciones positivas en las tasas de desempleo del colectivo más juvenil en un 0.241%. Añadiendo, además, indicadores de uso de los contratos temporales a nuestro modelo, se observa que, a pesar de tener un modelo significativo en su conjunto, ésta última variable de asociación estadística con las variables del mismo, por lo que la regulación de los contratos temporales, carece de relevancia respecto a los cambios en los niveles de desempleo del colectivo femenino de entre 15-24 años, procediendo al descarte de la misma de nuestro modelo. Para las jóvenes féminas de edades comprendidas entre los 25-29 años, se obtiene el mismo resultado, procediendo, de igual modo, a su supresión para el modelo de este grupo de edad. Teniendo en cuenta, a continuación, el nivel de salarios mínimo real, se tiene que, nuevamente, ésta última variable no cuenta con una asociación estadísticamente significativa alguna dentro de nuestro modelo, por lo que niveles medios de salarios mínimo reales a precios constantes no generan cambio alguno en las tasas de desempleo juvenil femeninas (15-24 años), procediendo, por tanto, a su supresión de nuestro modelo. Para los jóvenes de edades entre los 25-29 años de edad, sin embargo, ocurre lo contrario, puesto que resulta ser una variable significativa del modelo, dado que existe asociación estadísticamente significativa a la par que positiva, de manera que cambios en los niveles de salario mínimo real

de un 1%, provoca aumentos en las tasas de desempleo de los jóvenes de entre 25-29 años en un 0.0003%. Si, finalmente, se tiene en cuenta el número de individuos desalentados habidos en una economía, se estima que variaciones medias en el número de individuos femeninas desalentados en una economía, provoca que las tasas de desempleo de los jóvenes de entre 15-24 años se incrementen en 0.26%, puesto que se da asociación estadística y positiva entre esta variable y las incluidas anteriormente en nuestro modelo.

Por último, para la población en su conjunto, los resultados evidencian, como no podía ser de otro modo, la existencia de una asociación estadísticamente significativa y positiva entre las tasas de desempleo de la población juvenil y la adulta, tanto para el grupo de edad que comprende los 15-24 años (1.6%) como para los jóvenes de entre 25-29 años (1.2%).

Añadiendo la tasa de subempleo, se evidencia que estas tasas de subempleo tienen impacto en el desempleo más juvenil en un 0.24% respecto al total de la población, dada la asociación estadística positiva y significativa existente. Con indicadores de uso de los contratos temporales, tanto para los jóvenes de entre 15-24 años como para los jóvenes de edades comprendidas entre los 25-29 años, las restricciones de los contratos temporales generan efectos en las tasas de desempleo de este grupo en un 0.67% y 0.22%, respectivamente, dada la asociación estadísticamente significativa y positiva que se da. Teniendo en cuenta, a continuación, el nivel de salarios mínimo real a precios constantes, del mismo modo, tanto para los individuos de edades entre los 15-24 años de edad como para el grupo de jóvenes de edades entre los 25-29 años, esta misma variable provoca cambios positivos en las tasas de desempleo de dicho grupo en un 0.0005% y 0.0001%, respectivamente. Por último, sumando el número de individuos desanimados habidos en una economía a nuestro modelo para los jóvenes de 15-24 años de edad, finalmente, se obtiene un modelo con relaciones positivas y significativas para cada una de sus variables, por lo que los niveles de desempleo de la población juvenil para el grupo mencionado, se ven modificados al alza ante el desánimo de los individuos del mismo en un 0.073%.

Tabla 1.a.1. Regresión lineal base: relación entre el desempleo juvenil y adulto, así como con el empleo juvenil y el adulto para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población.

	urMen1524	urMen2529	urWomen1524	urWomen2529	ur1524	ur2529
urover30	1.7 *** (.03)	1.22 *** (.013)	1.27 *** (.034)	1.052 *** (.016)	1.6 *** (.031)	1.182 *** (.012)
N	1075	1.075	1075	1.075	1075	1.075
Grupos	37	37	37	37	37	37
Within	0.764	0.891	0.58	0.804	0.722	0.9
Between	0.771	0.882	0.88	0.92	0.861	0.904
Overall	0.754	0.887	0.77	0.89	0.787	0.906

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urMen2529' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen2529' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur2529' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.a.2. Regresión lineal base, a la que se añade un nuevo regresor: nivel de subempleo, para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen1524	urWomen1524	ur1524
urover30	1.661 *** (.047)	1.5 *** (.056)	1.694 *** (.046)
sub1524	.0319 ** (.046)	.241 ** (.035)	.241 *** (.036)
N	421	421	425
Grupos	34	34	34
R-sq	0.883	0.772	0.878
Between	0.718	0.88	0.851
Overall	0.798	0.84	0.854

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.a.3. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.2, a la que se añade un nuevo regresor: indicador de restricción en el uso de contratos temporales para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población.

	urMen1524	urMen2529	urWomen1524	urWomen2529	ur1524	ur2529
urover30	1.703 *** (.532)	1.26*** (.016)	1.54 *** (.052)	1.12 *** (.018)	1.742 *** (.047)	1.23 *** (.014)
sub1524	0.355 *** (.047)	-	0.355 *** (.031)	-	0.33 *** (.034)	-
epl_ct	-0.21 (.38)	0.17 ** (.084)	0.4 (.39)	.097 (.096)	0.669 ** (.33)	0.22 *** (.071)
N	313	698	313	698	316	698
Grupos	33	37	33	37	33	37
R-sq	Within 0.914	0.91	0.865	0.852	0.921	0.92
	Between 0.658	0.882	0.828	0.921	0.803	0.921
	Overall 0.790	0.911	0.851	0.92	0.851	0.933

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urMen2529' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen2529' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur2529' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; 'epl_ct' = indicador sobre la rigurosidad en el uso de los contratos temporales; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.a.4. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen1524	urWomen1524	ur1524
urover30	1.727 *** (.60)	1.44 *** (.071)	1.863 *** (.06)
sub1524	0.203 *** (.068)	0.301 *** (.053)	0.22 *** (.054)
epl_ct	-	-	1.21 *** (.33)
w_min	0.00043 ** (.0002)	-0.0004 (.0002)	0.0005 *** (.0002)
N	304	304	220
Grupos	26	26	25
R-sq	Within 0.9	0.792	0.944
	Between 0.453	0.814	0.441
	Overall 0.693	0.83	0.636

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; 'w_min' = nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.a.5. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.4, a la que se añade un nuevo regresor: el número de individuos desalentados en una economía para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen1524	urWomen1524	ur1524
urover30	1.75 *** (.055)	1.55 *** (.06)	1.73 *** (.062)
sub1524	0.201 *** (.067)	0.309 *** (.042)	.277 *** (.056)
epl_ct	-	-	1.32 *** (.37)
w_min	0.0006 *** (.0002)	-	0.0005 ** (.0002)
disc1524	0.0922 (.057)	0.256 *** (.087)	0.052 * (.03)
N	176	217	158
Grupos	19	24	18
R-sq	Within 0.957	0.886	0.961
	Between 0.319	0.801	0.439
	Overall 0.662	0.856	0.736

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; 'w_min' = nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015; 'disc1524': número de individuos desalentados para el grupo de edad entre 15-24 años; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.a.6. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen2529	urWomen2529	ur2529
urover30	1.31 *** (.023)	1.13 *** (.025)	1.28 *** (.02)
epl_ct	.50 ** (.217)	-	.554 *** (.18)
w_min	.00013** (.00007)	.00031 *** (.00007)	.0001 *** (.00006)
N	315	435	315
Grupos	27	28	27
R-sq	Within 0.931	0.835	0.965
	Between 0.856	0.681	0.852
	Overall 0.908	0.723	0.915

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen2529' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urWomen2529' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'ur2529' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'epl_ct' = indicador sobre la rigurosidad en el uso de los contratos temporales; 'w_min' = nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015; Errores estándar entre paréntesis.

Examinando, a continuación, los efectos de emplear regresiones manejando efectos aleatorios en nuestras regresiones (tablas 1.b.-), por sexo, edad y totalidad de la población nuevamente, los resultados muestran, para el caso de los hombres, así como para ambos grupos de edad, que existe evidencia de una asociación estadística positiva y significativa entre las tasas de desempleo de la población juvenil y la adulta, provocando ésta últimos aumentos en la primera de 1.73% y 1.71%, respectivamente.

Si, a continuación, extendemos nuestra regresión base en el caso de los jóvenes de entre 15-24 años, se da nuevamente una asociación estadísticamente significativa a la par que positiva con el resto de variables de nuestro modelo para este grupo de edad, de manera que aumentos en las tasas de desempleo de la población más juvenil se ven provocados en un 0.3% por aumentos en un 1% de los niveles de subempleo existentes en una economía. Añadiendo los indicadores de restricción en el uso de los contratos temporales, se obtiene discrepancias según el grupo de edad analizado, puesto que para el caso de los más jóvenes (15-24 años), se trata de una variable carente de asociación estadística alguna con el resto de variables del modelo, lo que pone de manifiesto que, para los más jóvenes, los indicadores de restricción en los contratos temporales no generan efecto alguno en las variaciones de las tasas de desempleo de éste grupo, procediendo a la supresión de la misma de nuestro modelo. Sin embargo, para aquellos jóvenes de edades entre 25-29 años, la regulación de los contratos temporales provoca aumentos de las tasas de desempleo de este grupo en 0.3%. Asimismo, teniendo en cuenta el nivel salarios mínimo real a precios, a pesar de que los modelos obtenidos para ambos grupos de edad resultan ser significativos en su conjunto, esta variable no provoca alteraciones en las tasas de desempleo juvenil masculinas, procediendo a su supresión en ambos modelos. Si, finalmente, se tiene en cuenta el número de individuos desanimados habidos en una economía de cara a nuestro modelo para los más jóvenes (15-24 años), se da nuevamente asociación estadísticamente significativa entre esta variable y las demás del modelo, además de ser positiva, lo que permite corroborar que los niveles de desempleo de la población más juvenil masculina se ven afectados al alza en un 0.13% ante el desánimo de los individuos de una economía.

Para las mujeres, los resultados arrojan, al igual que para el caso de los hombres, evidencia de asociación estadística positiva y significativa entre las tasas de desempleo de la población juvenil y la adulta, aunque en menor porcentaje que respecto a los hombres, generando variaciones

positivas sobre las tasas de desempleo en un 1.32% para los jóvenes de edades entre los 15-24 años, y de un 1.07% para los de edades entre 25-29 años. Extendiendo nuestra regresión base de desempleo en el caso de los jóvenes de entre 15-24, añadiendo la tasa de subempleo existente en una economía, se obtiene un modelo con relaciones positivas y asociaciones estadísticas significativas que manifiestan el hecho de que las tasas de desempleo de los más jóvenes se ven modificadas al alza antes cambios en los niveles de subempleo en un 0.22%. Añadiendo, además, indicadores de uso de los contratos temporales a ambos modelos por grupos de edad, ocurre que, al contrario que para los hombres, se tiene asociación estadística significativa entre esta variable y las que incluye cada modelo por grupo de edad, además de positiva, de manera que las restricciones de los contratos temporales generan un aumento en los niveles de desempleo del 0.53% para los jóvenes de edades entre 15-24 años, y de 0.24% para los individuos de entre 25-29 años. Teniendo en cuenta, a continuación, el nivel de salarios mínimo real, para ambos modelos de edad, se trata de una variable que no genera cambios en las tasas de desempleo femeninas, puesto que no existe asociación estadística alguna con el resto de variables de cada modelo, procediendo a su supresión de ambos. Si, finalmente, se tiene en cuenta el número de individuos desalentados habidos en una economía para el modelo de los más jóvenes, aunque se trata de una variable muy significativa para el modelo, provoca que se caiga del mismo los indicadores de restricción en el uso de los contratos temporales. Llegados a este punto, se considera, finalmente, la inclusión de ésta última variable en nuestro modelo para los más jóvenes, dado que, se trata de una variable muy significativa para el mismo, a la par que los indicadores de uso de los contratos temporales, cuentan con el nivel de significación más bajo existente dentro del modelo previo a la inclusión del nivel de individuos desalentados existentes en una economía. Por consiguiente, el número de individuos en situación de desaliento, genera aumentos positivos en las tasas de desempleo de los jóvenes de entre 15-24 años en un 0.27%.

Por último, para la población en su conjunto, los resultados arrojan nuevamente evidencia de asociación estadística significativa y positiva entre las tasas de desempleo de la población juvenil y la adulta, tanto para los jóvenes de 15-24 años (1.62%), como para aquellos jóvenes de entre 25-29 años (1.19%). Añadiendo la tasa de subempleo a nuestro modelo para los jóvenes de edades entre 15-24 años, se pone de manifiesto que ésta última provoca cambios incrementales en las tasas de desempleo de este mismo grupo en un 1.74%, debido a la asociación estadística

habida entre la misma y el resto de variables del modelo. Asimismo, con indicadores de uso de los contratos temporales, se obtiene el mismo resultado para ambos grupos de edad, puesto que la asociación estadísticamente significativa y positiva puesta de manifiesto recoge que regulación de los contratos temporales aumenta los niveles de desempleo en 0.65% para los individuos de entre 15-24 años, y de 0.31% para los de edades entre 25-29 años. Teniendo en cuenta, a continuación, el nivel de salarios mínimo real a precios constantes, para el caso de los individuos de edades entre los 15-24 años de edad, esta variable no provoca cambio alguno sobre las tasas de desempleo de dicho grupo, procediendo, por tanto, a su supresión de nuestro modelo. Sin embargo, para el grupo de jóvenes de edades entre los 25-29 años, existe una relación positiva y significativa entre esta variable y el resto de variables del modelo, de manera que los niveles de salarios mínimo generan en este grupo de edad, aumentos de las tasas de desempleo para dicho grupo. Por último, sumando el número de individuos desanimados habidos en una economía a nuestro modelo para los jóvenes de 15-24 años de edad, aunque se trata de una variable que cuenta con asociación significativamente estadística dentro de nuestro modelo, ello provoca que el nivel de salarios mínimos se caiga del mismo. Al igual que respecto al caso de las mujeres, se considera la supresión de ésta última variable debido a que cuenta con un nivel de significación inferior en el modelo anterior a la inclusión del número de individuos desalentados.

Tabla 1.b.1. Regresión lineal base: relación entre el desempleo juvenil y adulto, así como con el empleo juvenil y el adulto para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población.

	urMen1524	urMen2529	urWomen1524	urWomen2529	ur1524	ur2529
urover30	1.71 *** (.03)	1.22 *** (.013)	1.32 *** (.033)	1.066 *** (.016)	1.622 *** (.030)	1.185 *** (.012)
N	1075	1.075	1075	1.075	1075	1.075
Grupos	37	37	37	37	37	37
Within	0.764	0.891	0.578	0.804	0.722	0.899
Between	0.771	0.882	0.877	0.919	0.861	0.904
Overall	0.754	0.887	0.77	0.87	0.787	0.906

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urMen2529' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen2529' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur2529' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.b.2. Regresión lineal base, a la que se añade un nuevo regresor: nivel de subempleo, para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen1524	urWomen1524	ur1524
urover30	1.683 *** (.046)	1.583 *** (.052)	1.74 *** (.044)
sub1524	.297 *** (.045)	.214 *** (.034)	.22 *** (.035)
N	421	421	425
Grupos	34	34	34
R-sq	Within 0.883	0.772	0.878
	Between 0.721	0.882	0.853
	Overall 0.780	0.843	0.856

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.b.3. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.2, a la que se añade un nuevo regresor: indicador de restricción en el uso de contratos temporales para los jóvenes por sexo, edad y la totalidad de la población.

	urMen1524	urMen2529	urWomen1524	urWomen2529	ur1524	ur2529
urover30	1.741 *** (.051)	1.263 *** (.015)	1.6 *** (.049)	1.13 *** (.017)	1.633 *** (.078)	1.235 *** (.014)
sub1524	0.325 *** (.046)	-	0.331 *** (.031)	-	0.228 *** (.033)	-
epl_ct	0.25 (.317)	0.3 *** (.071)	0.533 * (.31)	.243 *** (.085)	0.263 (.271)	0.313 ** (.63)
N	313	698	313	698	316	698
Grupos	33	37	33	37	33	37
R-sq	Within 0.913	0.91	0.864	0.851	0.930	0.92
	Between 0.675	0.9	0.834	0.929	0.858	0.93
	Overall 0.80	0.92	0.857	0.924	0.903	0.937

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urMen2529' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen2529' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur2529' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; 'epl_ct' = indicador sobre la rigurosidad en el uso de los contratos temporales; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.b.4. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen1524	urWomen1524	ur1524
urover30	1.71 *** (.054)	1.57 *** (.058)	1.823 *** (.052)
sub1524	0.242 *** (.058)	0.357 *** (.041)	0.26 *** (.043)
epl_ct	-	0.591 * (.321)	.833 *** (.263)
w_min	0.00004 (.00009)	-0.00012 (.00008)	0.00003 (.00007)
N	304	218	220
Grupos	26	25	25
R-sq	Within 0.9	0.885	0.942
	Between 0.72	0.833	0.824
	Overall 0.83	0.877	0.884

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; 'w_min' = nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.b.5. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.4, a la que se añade un nuevo regresor: el número de individuos desalentados en una economía para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen1524	urWomen1524	ur1524
urover30	1.682 *** (.048)	1.493 *** (.055)	1.68 *** (.055)
sub1524	0.277 *** (.050)	0.301 *** (.038)	.307 *** (.048)
epl_ct	-	0.263 (.39)	.904 *** (.31)
w_min	-	-	-.00004 (.00007)
disc1524	0.128 ** (.053)	0.270 *** (.075)	0.067 ** (.026)
N	223	198	158
Grupos	24	23	18
R-sq	Within 0.946	0.904	0.958
	Between 0.678	0.794	0.825
	Overall 0.862	0.868	0.914

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen1524' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urWomen1524' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 15-24 años; 'ur1524' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 15-24 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'sub1524' = tasa de subempleo para el grupo de edad entre 15-24 años; 'w_min' = nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015; 'disc1524': número de individuos desalentados para el grupo de edad entre 15-24 años; Errores estándar entre paréntesis.

Tabla 1.b.6. Regresión lineal procedente de la tabla 1.a.3, a la que se añade un nuevo regresor: nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015 para los jóvenes de entre 15-24 años de edad, por sexo y la totalidad de la población.

	urMen2529	urWomen2529	ur2529
urover30	1.31 *** (.021)	1.185 *** (.025)	1.28 *** (.018)
epl_ct	0.51 *** (.132)	0.444 *** (.16)	0.552 *** (.12)
w_min	0.00004 (.00003)	0.00004 (.00004)	0.00004 *** (.00002)
N	315	315	315
Grupos	27	27	27
R-sq	Within 0.931	0.872	0.941
	Between 0.911	0.926	0.945
	Overall 0.933	0.926	0.951

* $0.1 > p \geq 0.05$; ** $0.05 > p \geq 0.01$; *** $p < 0.01$.

Nota: 'urMen2529' = tasa de desempleo masculina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urWomen2529' = tasa de desempleo femenina para el grupo de edad entre 25-29 años; 'ur2529' = tasa de desempleo total para el grupo de edad entre 25-29 años; 'urover30' = tasa de desempleo para el grupo de edad superior a 30 años; 'epl_ct' = indicador sobre la rigurosidad en el uso de los contratos temporales; 'w_min' = nivel real de salarios mínimos a precios constantes según el tipo de cambio estadounidense del año 2015; Errores estándar entre paréntesis.

5 Conclusiones

Puesto que las tasas de desempleo de los jóvenes tienden a ser más altas que las propias tasas de desempleo agregadas, la reducción del desempleo juvenil y la generación de más y mejores oportunidades de empleo para los jóvenes son desafíos clave a nivel mundial (Kluve, 2014). Ello se hace especialmente importante en el caso de los jóvenes que ni estudian ni trabajan, los comúnmente denominados como NINIs.

La brecha intergeneracional en el mercado de trabajo puede atribuirse a la falta de experiencia laboral de los jóvenes, puesto que, para ellos, la transición de la escuela al trabajo resulta ser especialmente difícil debido precisamente a esta circunstancia, donde los demandantes de empleo se guían por las señales que los individuos oferentes del mismo emiten (experiencia laboral, nivel de conocimientos, cualidades específicas, etc.) y que, por tanto, hacen que el demandante de empleo ponga mayor interés en un individuo adulto con ciertos años de experiencia y habilidades adquiridas. Esto provoca, entre otras circunstancias, que los individuos jóvenes tiendan a estar subempleados, ocupando puestos de trabajo por debajo de sus capacidades y obteniendo una recompensa a cambio de ello que no es la esperada en ningún caso, lo que genera una situación de desapego al mercado laboral por parte de estos individuos,

tal y como muestran los resultados obtenidos, tanto para hombres y mujeres, así como para la totalidad de la población de los más jóvenes (15-24 años).

Por otro lado, las restricciones del mercado laboral en materia de contratación, especialmente en el caso de los niveles de salarios mínimos reales, probablemente creen desincentivos a la contratación de trabajadores jóvenes, puesto que la evidencia muestra que los mismos reducen el empleo y crean desempleo entre los trabajadores jóvenes no calificados (Kalenkoski, 2016). Estos desincentivos también vienen de la mano de las restricciones habidas respecto al uso y empleo de los contratos de carácter temporal, puesto que se trata de un acuerdo con fecha de caducidad entre demandante y oferente de empleo, y respecto al cual el demandante puede prescindir en el momento en el que considere oportuno, hechos que arrojan resultados divergentes según qué grupo de edad y o sexo se esté analizando.

Estas circunstancias generan en los jóvenes que buscan de forma activa empleo una situación de desánimo y distanciamiento del mercado laboral, puesto que consideran que en dicho mercado se dan una serie de circunstancias que dificultan su acceso al mismo y, por tanto, deciden no intentar pertenecer a él, bien por las características del puesto de trabajo, bien por situaciones precarias en el desarrollo del mismo, bien por la no correcta recompensa por su desempeño, entre otros aspectos. Ello tiene mayor implicación en el caso de las mujeres que de los hombres, puesto que han contado con mayores dificultades de acceso al mercado laboral en comparación con el sexo masculino desde tiempo atrás.

Debido a que todo ello pone en jaque no solo el sostenimiento de una economía familiar, así como el sostenimiento de la economía de un país, sino que ello genera vulnerabilidades de índole social, se considera de vital importancia la actuación desde las instituciones de gobierno, para, entre otros aspectos, promover una correcta transición de la escuela al trabajo con intervenciones tempranas que puedan ayudar a dirigir a los jóvenes hacia mejores oportunidades educativas, establecer programas para ayudar a los jóvenes desempleados de larga duración en su vuelta al mercado laboral, prever medidas de actuación ante periodos prolongados de recesión para la reactivación del mercado laboral, reducir las restricciones en la contratación laboral, o promover que los jóvenes desanimados conecten de nuevo con el mercado laboral a través de nuevos incentivos a la contratación, entre otros aspectos.

Porque como bien menciona Furlong (2006), es necesario introducir nuevas formas de captar la vulnerabilidad que vayan más allá de los jóvenes NINIs, y, para ello, se hace necesario un reconocimiento de que dicha vulnerabilidad no es simplemente una consecuencia de los déficits personales, y una apreciación de la medida en que los patrones de demanda de trabajo en la nueva economía no ofrecen las oportunidades de seguridad a largo plazo para un gran número de jóvenes. Sólo entonces se podrá comenzar a abordar las necesidades de bienestar y formación de los nuevos miembros de la fuerza de trabajo moderna.

Referencias

- Arulampalam, W. (2001). Is unemployment really scarring? Effects of unemployment experiences on wages. *The Economic Journal*, 111(475), 585-606.
- Blanchflower, D. G., & Freeman, R. B. (Eds.). (2000). *Youth employment and joblessness in advanced countries*. University of Chicago Press and NBER.
- Bell, D. N., & Blanchflower, D. G. (2011a). Young people and the Great Recession. *Oxford Review of Economic Policy*, 27(2), 241-267.
- Bell, D. N., & Blanchflower, D. G. (2015). Youth unemployment in Greece: measuring the challenge. *IZA Journal of European Labor Studies*, 4(1), 1.
- Caliendo, M., & Schmidl, R. (2016). Youth unemployment and active labor market policies in Europe. *IZA Journal of Labor Policy*, 5(1), 1.
- Daly, M., & Delaney, L. (2013). The scarring effect of unemployment throughout adulthood on psychological distress at age 50: Estimates controlling for early adulthood distress and childhood psychological factors. *Social Science & Medicine*, 80, 19-23.
- Eurofound (2012), NEETs – Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe, Publications Office of the European Union, Luxembourg.
- European Commission. (2008). Demography Report 2008: Meeting social Needs in an Ageing Society.
- Freeman, R. B., & Wise, D. A. (1984). The youth labor market problem: Its nature causes and consequences. In *The youth labor market problem: Its nature, causes, and consequences* (pp. 1-16). University of Chicago Press and NBER.
- Freeman, R. B., & Holzer, H. J. (2000). The black youth employment crisis: Summary of findings. In *The black youth employment crisis* (pp. 3-20). University of Chicago Press and NBER.
- Fougère, D., Kramarz, F., & Pouget, J. (2009). Youth unemployment and crime in France. *Journal of the European Economic Association*, 7(5), 909-938.
- Goldsmith, A. H., Veum, J. R., & Darity, W. (1997). Unemployment, joblessness, psychological well-being and self-esteem: Theory and evidence. *The Journal of Socio-Economics*, 26(2), 133-158.
- Gregg, P., & Tominey, E. (2005). The wage scar from male youth unemployment. *Labour Economics*, 12(4), 487-509.

Kahn, L. B. (2010). The long-term labor market consequences of graduating from college in a bad economy. *Labour Economics*, 17(2), 303-316.

KalenKoski, C. M. (2016). The effects of minimum wages on youth employment and income. *IZA World of Labor*, (243).

Kluve, J. (2010). The effectiveness of European active labor market programs. *Labour economics*, 17(6), 904-918.

Kluve, J. (2014). Youth labor market interventions. *IZA World of Labor*.

OECD (2014), “The role of skills in early labour market outcomes and beyond”, in OECD Employment Outlook 2014, OECD Publishing, Paris.

Skans, O. (2004). *Scarring effects of the first labour market experience: A sibling based analysis* (No. 2004: 14). IFAU-Institute for Evaluation of Labour Market and Education Policy.

Spadaro, A. (2008). Fundamentos económicos y sociales para un “estado del bienestar activo”.